

Pobreza y voto en el Estado de México

Un análisis espacial y sociodemográfico

Cristina Pizzonia

1. Introducción

El trabajo que nos proponemos tiene por objetivo abordar el estudio de las próximas elecciones de noviembre de 1993 en el Estado de México a través de dos perspectivas analítico-metodológicas. Una, a nivel de agregados de individuos en la que se relacionan variables contextuales sociodemográficas y socioeconómicas con la tendencia de voto. Y la otra, de análisis a nivel de individuos, a fin de explicar el comportamiento del voto según la motivación personal. Para el primero, trabajamos con los datos de las elecciones de

1993, y para el segundo, realizamos una lectura del pasado, a partir de las elecciones de 1990, proyectando escenarios para las elecciones futuras.

En términos de que cada ciudadano es un voto, en el análisis mercadotécnico de las elecciones, el sistema social se conceptualiza —a la manera parsoniana—, como el conjunto de actores individuales que interactúan en una situación y que tienen por objetivo lograr el máximo de gratificación. Lo social se entiende como la normatividad internalizada, expresada en normas y valores —en una reconceptualización de Durkheim—; y se actúa —a la manera weberiana— en términos de la interacción o relación social como acción social orientada recíprocamente. De este modo, la evaluación de la votación se realiza por un conjunto de valores político-electorales internalizados y por una ecuación de costo beneficio del voto. La oferta en bienes políticos por parte de los partidos es evaluada, entonces, en términos de la gratificación o satisfacción de las demandas. La importancia de lo normativo o de lo pragmático en la motivación del voto depende básicamente del nivel socioeconómico del actor social.

Maestra en sociología y candidata a Doctor en Estudios de Población por el Colegio de México.

N. de la A.: Agradezco los comentarios y observaciones del Mtro. José Luis Miranda, director general de Norlatina Consultores SA, al borrador de este trabajo, que lo mejoraron sustantivamente. Los errores que puedan existir en el mismo, son de mi exclusiva responsabilidad.

2. El problema en estudio

Un estudio de caso sobre elecciones puede ser realizado básicamente según dos enfoques: uno, desde el nivel macro estructural entendido como sistema político-social y otro desde el micro comportamiento, como estrategia individual de voto ante un conjunto de opciones condicionadas estructuralmente. En la segunda opción es posible, a su vez, abordar el problema desde dos perspectivas: como agregados de individuos, en el que se fuerza la explicación desde el conjunto social hacia los individuos; o como proceso individual de decisión.

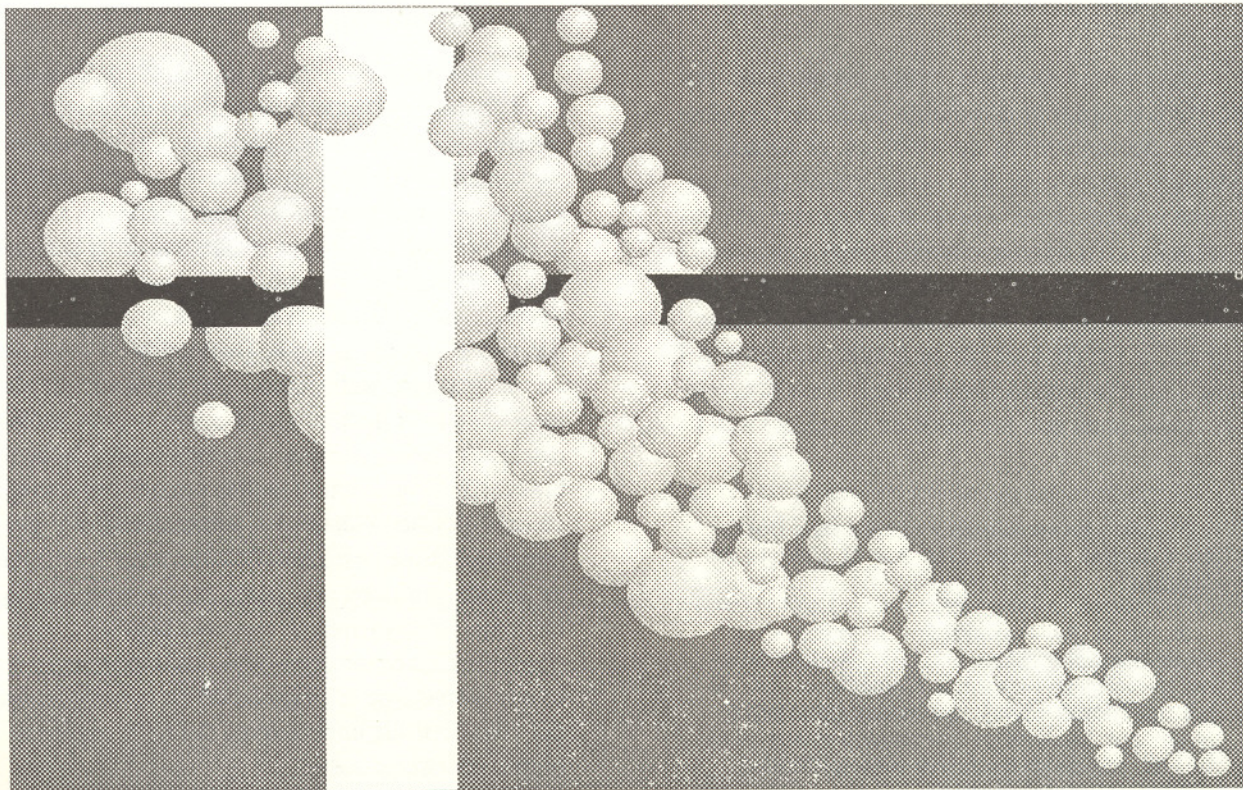
El sistema político-social enmarca y determina el tipo de elecciones que se llevan a cabo y su análisis se realiza en términos del grado de competitividad, pluralismo y representatividad que legitiman al régimen político¹. De este modo, los distintos niveles en las variables consideradas representarían las posibilidades de recambio de poder y, por lo tanto, de regímenes que van desde la democracia hasta el autoritarismo y el totalitarismo². Las variables básicas de análisis son la

libertad del elector, la competencia entre los candidatos y la realidad de las opciones; el papel de las elecciones remite a la legitimación del poder, el reemplazo tranquilo de los gobernantes y el ocultamiento de la dominación.

En las elecciones que no son competitivas, el resultado de la consulta electoral no compromete al poder y se conoce con anterioridad el desenlace de las mismas. Para que esto último se verifique hay dos condiciones básicas, la imposición por parte del poder central y el control social de los electores. Desde el Estado se consideran tanto las posibilidades otorgadas a los partidos para participar en la arena política como el fraude electoral; en tanto que el control clientelista de los electores considera al sufragio con un valor económico donde el comprador ejerce dominación sobre el ciudadano elector.

En el desarrollo de la democracia electoral mexicana se ha transitado del partido de Estado a un inacabado sistema de partidos, en el que aquel sigue siendo mayoritario³. Los cambios políticos han derivado, hasta hace muy poco, de sucesiones presidenciales verificadas como el resultado del

"Flores para mi hermano", (1995), E. Osorio



predominio coyuntural de diversas fracciones constitutivas del propio partido gobernante (el PRI), lo que inhibió el desarrollo y proliferación de otro tipo de organizaciones partidarias. En efecto, históricamente no se han consolidado (cuando menos desde una perspectiva clásica) ni partidos mayoritarios de derecha, que agrupan preferentemente a empresarios privados y que se puedan distinguir de modo claro y contundente por este tipo de planteamientos ideológicos (conservadores); ni de lo que se ha conocido mundialmente como de izquierda, cuyo apoyo sea sustancialmente de obreros y campesinos, además de suscribir y practicar una plataforma ideológica correspondiente⁴. Desde la perspectiva electoral, el partido oficial recibe la misma clientela que los de izquierda y los grandes empresarios no forman parte de él aunque influyen en el Estado por mediaciones no partidarias.

Hasta las elecciones presidenciales de 1988, el descontento con las acciones gubernamentales y el cuestionamiento al sistema político y su legitimidad estaba permeado por la ideología del Estado y su identificación con los ideales de la Revolución en interacción con los beneficios obtenidos, aunque cada vez menores, recibidos del propio Estado e identificados, casi linealmente, con el partido oficial⁵. En este sentido, la aparición de Cuauhtémoc Cárdenas y la formación del FDN⁶ que toman como propias las banderas de la Revolución representan una esperanza de cambio político y económico que resta al PRI hegemonía electoral⁷.

Así, el proceso de desgaste que sufre el partido oficial en el sexenio de De La Madrid es patente en las elecciones de 1988 por la concentración de votos favorables a Cárdenas. Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se produjo un nuevo proceso de legitimación del sistema con resultados significativos en el consenso de la población.

Desde ese momento hasta ahora, se producen varios procesos a nivel nacional y estatal.

Cuadro 1
Evolución de la votación en el Estado de México
por partido

	1987 ^a	1988 ^b	1990 ^c	1991 ^d	1993 ^e	1994 ^f
PRI	1199830	694451	807966	1608451	1567557	2084918
PAN	185828	380784	233430	501697	430151	1163036
PRD	168977*	1202 679*	204990	309794	332680	831672

Elecciones para:

a Gobernador

b Presidente

c Diputados locales

d Diputados federales

e Locales

f Federales

* UPM

** FDN

A pesar del alto nivel de concurrencia electoral para las elecciones federales de 1994, que indicaría un apoyo sustantivo al sistema; el denominado error de diciembre, la profundización de la política económica neoliberal, que determinó el empobrecimiento de una mayor proporción de la población y la polarización creciente en los mercados de trabajo, así como la pauperización de los sectores medios; hacen más complicado el mercado electoral, que se presenta más segmentado y volátil.

A partir de las elecciones de 1988, se abre un juego político nuevo en el país: se incrementa notablemente la competitividad política y la legitimidad del proceso electoral.

En los últimos años, este juego se legitima por la credibilidad en el mismo por parte de la sociedad civil. Esto se produce por varios procesos: la creación del Instituto Federal Electoral, las distintas auditorías realizadas al Padrón Electoral y la Ley de Reforma Electoral, que abre una nueva forma de relacionamiento entre los partidos y entre el PRI y el Estado. Sin embargo, la competitividad partidaria es desigual: mientras que el PRI mantiene su hegemonía, el PRD ha perdido paulatinamente electores y el PAN los ha ganado.

En el Estado de México, si bien hay hegemonía del PRI en la mayoría de los municipios, se

insinúa un incremento de la competitividad política. Entre las elecciones de 1993 y 1994, disminuye el abstencionismo y se acorta la distancia con el PAN; mientras que el PRD queda rezagado respecto de su historia electoral anterior (Cuadro 1).

Esta tendencia se hace más evidente en la Gráfica 1. El interés por las elecciones se incrementa significativamente con los sucesivos procesos electorales, disminuyendo el abstencionismo. El PRI retoma su posición hegemónica —perdida en 1988— con una alta tasa continuada de crecimiento, mientras que para la oposición (conjugada en 1988 en el FDN) hay un derrumbe después del *boom* registrado ese año. Pero a partir de 1990, en que el mapa partidario opositor es más claro, tanto el PRD como el PAN verifican un lento crecimiento en su votación manteniendo una distancia relativamente uniforme en favor de este último partido y acortando, también lentamente, la distancia con el PRI.

Para el segmento de población que nos interesa, los sectores de bajos ingresos, el comportamiento electoral y la participación política están relacionados con las demandas de resolución de

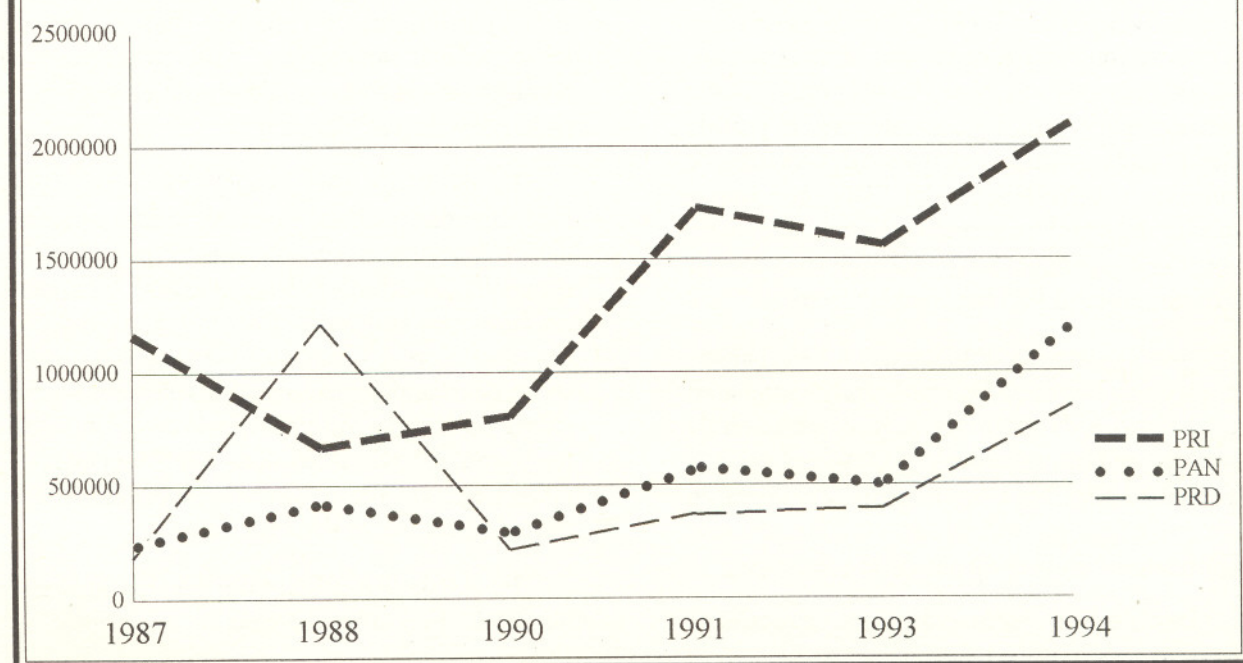
problemas por parte del sistema. Sin embargo, dicha participación está mediatizada por la existencia de una red amplia de relaciones sociales —una suerte de extensión del hogar—, que satisface necesidades y que no tienen relación con la política. De este modo, su participación política es baja, no hay mayormente identificación ni pertenencia partidaria y/o sindical; y el apoyo a los partidos políticos deriva principalmente de recompensas ó satisfacciones pragmáticas⁸.

3. El análisis por agregados de individuos

La segmentación macro del mercado de voto

En la concepción mercadotécnica de los procesos electorales, el mercado del voto —desde la visión de los partidos—, está conformado por la oferta de bienes políticos y la demanda de votos hacia la ciudadanía. La transacción mercantil se verificaría en el momento de la votación, en el que

Gráfica 1
Evolución de la votación en el Estado de México
(por partido)



“ofertantes” y “demandantes” se encontrarían en un tiempo y espacio político concreto. En este caso, el “conocimiento del mercado” supondría una caracterización mínimamente acabada por parte de la sociedad de los “bienes políticos” ofertados por los partidos, así como del conocimiento de los partidos acerca de las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población que potencialmente acudiría a votar, lo cual representaría un indicador de sus necesidades.

Las investigaciones se realizan sobre la población electoral potencial, en el entendido de que es a partir de ella sobre la que es posible construir o inferir el volumen de los subconjuntos de votación.

El voto tiene dos componentes, uno cuantitativo, que resume el apoyo a un partido y su posible éxito en las elecciones, y otro que podríamos denominar cualitativo en relación con la importancia estratégica del estrato de interés, sea éste geográfico, económico o político.

En términos de la concentración de la pobla-

ción, la primera segmentación que se realiza surge de la regionalización por la importancia cuantitativa y cualitativa —en los términos considerados—, del voto. De este modo, cada uno de los segmentos se caracteriza en función de: la concentración de la ciudadanía, características de contexto (rural o urbano), demográficas, socioeconómicas y de competitividad política.

En términos de concentración de la población ciudadana, el Estado de México puede dividirse en cuatro segmentos: municipios conurbados de mayor interés político, municipios conurbados próximos, área metropolitana de Toluca y resto del Estado. El 63.4% del total de la población y el 65.2% de la población ciudadana pertenecen a la zona conurbada con el Distrito Federal (AMCM). Sin embargo, los que denominamos de interés político (catorce municipios), concentran el 58.5% de la población total y 60.4% de la población ciudadana. De estos catorce municipios, hay cuatro electoralmente más importantes (Ecatepec, Nezahualcoyotl, Naucalpan y Tlalnepantla) en los que se concentra el 40.4% de la población total y

Cuadro 2
Variables seleccionadas, indicadores sociodemográficos y socioeconómicos

	Población Rural%	Migrantes	Mnos de 2 Salarios	Analfabetas %	Piso de Tierra%	Población ocupada en Agri.%	Población ocupada en Industria %	Población Ocupada en Servicios %
Municipios Conurbados	5.4	43.7	60.0	6.5	7.4	1.3	12.1	14.9
Municipios de Interés Político	3.9	49.6	61.9	6.6	8.1	0.8	11.6	16.2
Municipios Próximos	16.2	25.2	61.2	7.2	8.2	0.3	12.9	11.5
Total Municipios Conurbados	10.8	34.4	60.6	6.8	7.8	0.8	12.1	13.2
Municipios A.M. Toluca	22.7	9.6	58.5	10.5	15.8	2.9	11.3	12.1
Municipios del Resto de Edo.	55.3	7.5	72.8	17.5	31.3	9.3	9.0	7.8
Total del Edo.	43.0	14.7	68.9	14.8	25.4	7.2	8.2	9.4

Cuadro 3
Votaciones en las elecciones de 1993 en el Estado de México

	PRI		PAN		PRD		Otros		Oposición		Abstencionismo		Voto Válido	Total
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%		
Municipios conurbados	883094	52.5	265454	19.9	1888688	14.1	206082	10.2	660224	44.4	2159514	50.2	1543318	1625806
Municipios de Interés Político	845252	59.0	236175	15.6	179754	13.0	200984	12.2	616913	40.9	2094850	54.0	1462165	1541186
Municipios Próximos	37986	50.5	14962	25.3	20005	20.5	2873	3.5	37840	49.4	63417	42.0	75826	80705
Total Municipios Conurbados	921080	53.0	280416	22.6	208693	17.3	208955	6.9	698064	46.9	2222931	46.1	1619144	1706511
Municipios AM Toluca	166930	56.4	50671	18.7	18356	8.7	38067	16.1	107094	43.5	246119	41.4	274024	41467
Municipios del Resto del Edo.	445127	62.7	86497	10.9	100805	15.8	94420	11.5	281722	38.3	644218	41.1	726849	770807
Total del Edo.	1567557	60.4	430151	13.2	332680	15.1	348755	11.2	1111586	39.6	3202865	42.6	2679143	2828317

el 42.8% de la población ciudadana. El Área Metropolitana de Toluca, importante por razones políticas, constituye el 8.8% de la población total y ciudadana; mientras que en el resto del estado se encuentra el 25.3% de la población total y el 23.4% de la ciudadana (Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991). Con la información del Censo Rápido de 1995, se acentúa la concentración electoral: quedando el 69% de la población total en el AMCM; 62% en los catorce municipios de interés político y 43% en los cuatro municipios conurbados más importantes.

Esta segmentación poblacional, que indica la importancia estratégica electoral de los segmentos, se caracteriza en términos sociodemográficos y socioeconómicos del siguiente modo: desde la periferia del Estado hacia el AMCM se verifica el incremento en las siguientes variables:

- Mayor concentración poblacional y ciudadana
- Mayor población urbana

- Mayor población migrante
- Mayor desarrollo socio económico
- Mayor nivel educativo de la población

En relación con estas características existe una relación directa con la competencia electoral. Esto es claro en los resultados de las elecciones de 1993, en las que la hegemonía del PRI es mayor en el "resto del estado", que es menor relativamente —en relación con los otros segmentos—, en: población ciudadana, migración, desarrollo socio económico y nivel educativo.

Respecto de la oposición panista, el voto se encuentra en relación directa con las características del segmento más urbanizado y desarrollado; mientras que el voto perredista tiene un comportamiento más errático, no sigue una tendencia clara y se concentra más en zonas menos urbanizadas.

En concordancia con esta tendencia, otros estudios⁹ encuentran que el voto PRI aumenta en los sectores de bajos ingresos y de menor

escolaridad, en las mujeres y en la población de mayor edad; el voto PAN en relación inversa a lo anterior y el voto PRD tiene un comportamiento más errático.

4. La tendencia de voto en el análisis por individuos

4.1. El modelo de explicación

En el nivel del micro comportamiento que responde al análisis micro económico del comportamiento político electoral, el estudio se centra en el actor social y tiene en cuenta: los niveles de comprensión y asimilación de la práctica electoral; y la percepción y representación del sistema político, sus efectos y sus objetivos.

De modo que el comportamiento electoral es una de las posibles formas de participación política y su nivel de compromiso varía con los escenarios políticos y sus condiciones¹⁰.

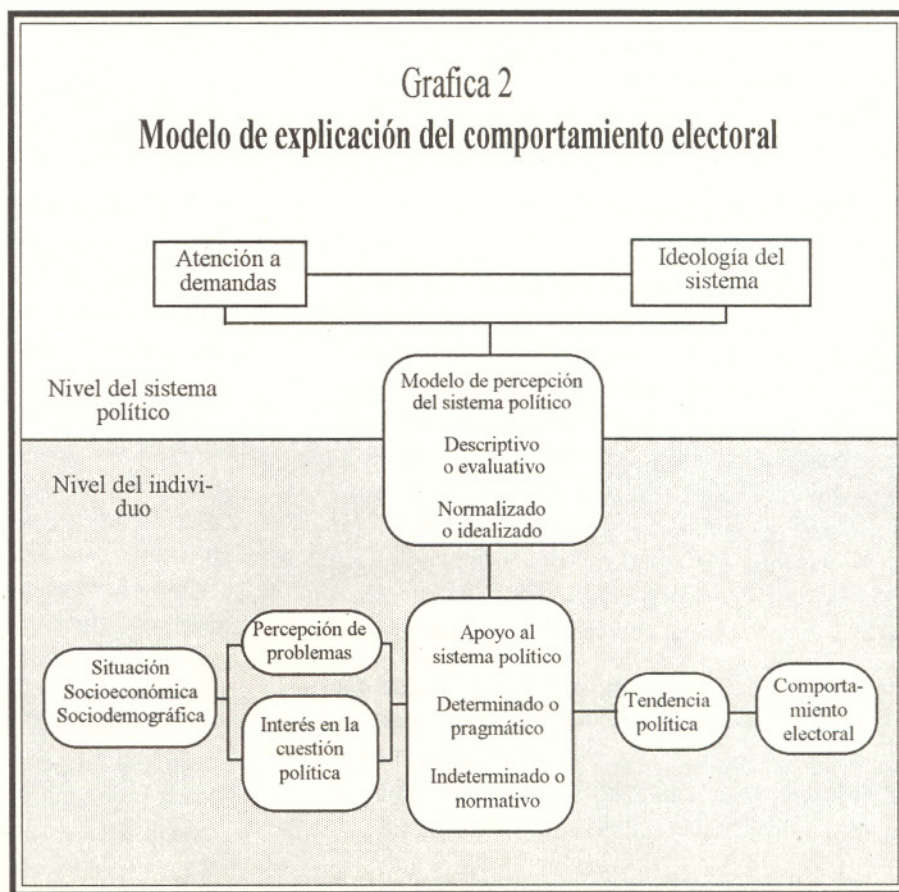
Nuestra hipótesis principal es que las diferencias en la participación y tendencia política se explican principalmente por la posición socioeconómica de actor social individual, en un modelo donde el sistema político es exógeno.

En este sentido, la percepción del sistema político por parte de los individuos que conforman los distintos sectores sociales, puede entenderse según dos modelos: uno que denominaremos “descriptivo”, según el cual el individuo evalúa los beneficios que provee el sistema y otro “normativo”, que representa la concepción idealizada del mismo, y en el que los “bene-

ficios” son ideológico y simbólicos. Ambos se superponen en la explicación con importancias diferenciales, y conjuntamente determinan la conducta de voto. La capacidad explicativa de cada uno de los modelos varía según las coyunturas políticas y económicas. Aunque el aspecto normativo del ‘deber ser’ pareciera imponerse sobre las aspiraciones respecto de lo que es¹¹, las demandas de los sectores de bajos ingresos y su satisfacción real o potencial permean su conducta electoral.

Es necesario distinguir entre percepción del sistema y apoyo al mismo. La percepción determina el tipo de apoyo político, que clasificamos en: “determinado” si responde a la percepción descriptiva o evaluativa; e “indeterminado” si deviene de la percepción normativa o idealizada. El primero depende de recompensas o satisfacciones pragmáticas que obtienen los individuos del sistema; en tanto que el segundo, de una orientación valorativa y afectiva positiva hacia el mismo¹².

En la Gráfica 2, se presenta el modelo de explicación en el que relacionamos: el apoyo al



sistema político en función de la situación socioeconómica de los individuos con las características de la “oferta electoral” en términos de la atención a las demandas y la ideología del sistema.

Los conceptos que aparecen en el modelo al nivel del individuo, se operacionalizaron del siguiente modo:

Situación socioeconómica	» Ingreso » Ocupación » Estrato » Educación
Percepción de problemas	» Percepción de problemas a nivel familiar
Interés por la cuestión	» Autopercepción del interés político » Conocimiento de partidos y elecciones
Apoyo al sistema político	» Argumentaciones de conducta electoral » Partido óptimo para solucionar problemas » Voto futuro
Tendencia política	» Partido óptimo » Rotación de voto
Comportamiento electoral	» Voto futuro

4.2. Cuestiones metodológicas

A partir del modelo de explicación del apartado anterior, analizamos los resultados de una encuesta realizada con anterioridad a las elecciones de 1990 en el Estado de México. El tipo de información recogido en esa investigación permite la construcción de índices para probar nuestra hipótesis principal. Asimismo, se construyeron subpoblaciones según niveles de ingreso, variable principal de construcción que fue controlada por otros indicadores de sector socioeconómico de pertenencia: el estrato, la educación y la ocupación¹³.

Se construyeron dos índices: uno, de interés político, que evalúa el nivel de involucramiento en la cuestión política; y otro de tendencia política, definida por acercamiento a un partido, desde el apoyo indeterminado al determinado.

En el primero, las variables consideradas fue-

ron autopercepción del interés político, conocimiento de la fecha de las futuras elecciones y número de partidos políticos conocidos¹⁴. El segundo índice se construyó a partir de dos variables: partido por el que votaría en las futuras elecciones y partido percibido óptimo para la solución de problemas familiares¹⁵. Los índices fueron sumatorios, contruidos de modo tal que los valores de las variables que los conforman pueden ser leídos según el lugar que ocupan; el criterio para la construcción de categorías fue la presencia de valores similares¹⁶.

Los valores para el índice de interés político fueron alto, medio y bajo y, para el de tendencia política, voto definido por partidos (PAN, PRD, PRI y Otros), abstención, indecisos y ocultos. Estas categorías fueron consideradas en las modalidades duro o seguro y blando o de reserva, en tanto los valores constituyentes del índice fueran ó no consistentes en términos de idénticos.

Los datos utilizados en este trabajo corresponden a una muestra aleatoria estratificada desproporcional con mayor representación de los sectores de más bajos ingresos¹⁷.

4.3. El Estado de México: una lectura del pasado

En nuestro modelo, las subpoblaciones caracterizadas socioeconómicamente consideran de modo diferencial la percepción de problemas¹⁸, la evaluación del partido considerado óptimo para resolverlos y las argumentaciones de apoyo electoral. Esto responde a distintos modelos de percepción del sistema y de apoyo partidario, en el entendido de que sectores socio económicos bajos apoyan a los partidos de modo determinado porque perciben el sistema político evaluativamente. También en estos términos, la lealtad partidaria es menor, porque la votación migra en función del partido que es capaz de *ofertar* más eficientemente, en el sentido de que es un proveedor efectivo ó que es percibido por los actores como la mejor *oferta*, en función de las demandas del sector. En contraposición, los sectores medios y altos apoyan de un modo indeterminado en relación con una percepción más normativa del sistema —en función de que los problemas económicos determinan menos su apoyo— y manifiestan mayor lealtad partidaria.

Cuadro 4
Niveles de ingreso por problemas percibidos a nivel familiar

Nivel de ingresos	Problemas familiares percibidos								Total
	Económicos ⁽¹⁾	Empleo	Educación	Vivienda	Servicios ⁽²⁾	Salud	Otros	Ninguno	
Sin Ingresos	65.7	3.7	4.0	1.4	12.0	2.4	4.9	4.9	38.8 (624)
Sobrevivencia crítica	67.2	5.8	4.8	1.4	11.6	2.7	4.4	2.0	18.2 (293)
Sobrevivencia mínima	64.5	4.6	2.4	2.1	13.0	1.5	8.2	3.7	20.3 (326)
Sobrevivencia	65.9	5.2	6.7	0.7	12.6	1.5	3.7	3.7	8.4 (135)
Medio - Bajo	59.2	4.5	3.4	3.4	15.9	3.4	4.5	5.7	5.5 (88)
Medio - Medio	51.3	2.4	2.4		12.2	7.3	4.9	19.5	2.6 (41)
Medio y Alto	60.0	1.0	3.0	1.0	17.0	2.0	12.0	4.0	6.2 (100)
Total	64.7 (1,039)	4.2 (68)	3.9 (63)	1.6 (25)	12.7 (204)	2.4 (38)	5.6 (89)	4.4 (71)	100.0 (1,607)

(1) Esta categoría incluye problemas económicos, inflación y crisis.

(2) Esta categoría incluye los problemas que surgen del uso de la ciudad.
Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

En los términos de esta explicación, vamos a analizar por subpoblaciones las siguientes dimensiones:

- Problemas percibidos
- Partido óptimo para la solución de los problemas
- Argumentaciones de conducta futura de voto
- Lealtad partidaria
- Interés político
- Tendencia política

Esquematizando en exceso el modelo, esperamos verificar la siguiente relación entre las variables:

- Mayores problemas económicos
- Mayor apoyo determinado y pragmático
- Menor lealtad partidaria
- Menor interés político
- Mayor volatilidad del voto

Del conjunto de problemas y para el total de la población, el más importante es el económico, siguiéndole en importancia los servicios. Los primeros tienden a disminuir –aunque débilmente–, a medida que aumenta el nivel de ingresos, al igual que los problemas de empleo, educación y salud. En los niveles medios y altos aumenta la preocupación por la salud, servicios y “otros” problemas. Al ascender en los niveles de ingreso hay una mayor separación de los problemas económicos en

Cuadro 5
Partido considerado *óptimo* para la resolución de problemas familiares

<i>Nivel de Ingresos</i>	Partido <i>óptimo</i>					<i>Total</i>
	<i>PAN</i>	<i>PRD</i>	<i>PRI</i>	<i>Otro</i>	<i>Ninguno</i>	
Sin Ingresos	5.8	6.7	51.0	2.5	31.0	38.9 (600)
Sobrevivencia crítica	9.1	4.3	47.5	3.3	35.9	17.9 (276)
Sobrevivencia mínima	11.1	5.7	43.8	2.5	36.8	20.4 (315)
Sobrevivencia	7.8	7.0	46.5	3.1	35.7	8.4 (129)
Medio-Bajo	12.0	3.6	43.4	38.6	5.4	(83)
Medio - Medio	9.5	4.8	61.9	---	23.8	2.7 (42)
Medio y Alto	19.8	---	46.9	2.1	31.3	6.2 (96)
Total	10.1 (156)	5.5 (84)	48.2 (743)	2.6 (40)	33.7 (519)	100.0 (1,541)

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

sus distintos indicadores (Cuadro 4).

El partido considerado *óptimo* para la solución de problemas es el PRI en un alto porcentaje (48.2%), mientras que el descreimiento político indicado por ningún partido solucionador ocupa el segundo lugar (33.7%); el orden de los otros partidos es PAN (10.1%), PRD (5.5%) y OTROS (2.6%).

La preferencia por el PRI tiende a descender en los niveles más altos, aunque aumenta significativamente en el nivel medio-medio. Para el PRD, se verifica una tendencia similar, disminuyendo más desde los niveles medios hacia arriba. En tanto que en el PAN la tendencia se revierte con

mayores concentraciones en los niveles más altos de ingresos. El descreimiento político, indicado por la percepción de que no existe ningún partido capaz de solucionar problemas es irregular aunque relativamente uniforme; el nivel medio-medio es el menos descreído, coincidentemente con la percepción del PRI como partido *óptimo*. A medida que disminuyen los problemas económicos, disminuye también la percepción del PRI y del PRD como partidos *óptimos* (Cuadro 5).

En el análisis de las argumentaciones de los repondentes por las cuales votarían por un determinado partido en la próximas elecciones, los que apoyarían a la oposición lo harían por: capacidad del partido, necesidad de recambio político y cre-

Cuadro 6
Argumentaciones de conducta futura de voto por partido de opción

Argumentaciones	Partido de opción					Total
	PAN	PRD	PRI	Otro	No específica ⁽¹⁾	
Honestidad	6.3	3.0	0.6	9.1	0.8	2.2 (32)
Representatividad	3.9	3.5	2.6	3.0	1.6	2.6 (38)
Capacidad	23.0	22.7	32.7	15.2	27.7	29.0 (420)
Credibilidad	21.1	25.3	20.1	15.2	1.6	18.3 (267)
Tradición	2.8	2.5	28.6	---	2.8	15.6 (227)
Triunfalismo	1.8	--	0.0	3.0	2.4	5.6 (81)
Castigo	10.6	8.6	---	9.0	1.6	3.7 (54)
Cambio	28.5	31.3	1.3	30.3	2.8	11.6 (169)
Fraude	---	---	---	3.1	7.1	6.6 (169)
Otro	12.1	3.0	4.1	12.1	28.1	9.8 (142)
Total	19.5 (284)	13.6 (198)	47.3 (688)	2.3 (33)	17.4 (253)	100.0 (1,456)

(1) En esta categoría se incluye a los que no votan, no deciden, secreto, no específica

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

dibilidad y, por último, por castigo al PRI, ordenados según concentración estadística.

Las razones de voto al PRI son: capacidad para resolver problemas, tradición y credibilidad; que definen un apoyo donde lo pragmático y lo normativo se refuerzan mutuamente; en tanto que para la oposición, la necesidad de cambio político indica expectativas fuera del sistema tradicional (Cuadro 6).

En relación con los niveles de ingreso, las argumentaciones sobre la conducta de voto son: para el PAN, aumentan los argumentos de capacidad y disminuyen los de necesidad de cambio al avanzar en los niveles de ingreso, en tanto que la credibilidad es relativamente uniforme. En el PRD,

aumenta la razón de capacidad, de credibilidad y de cambio aunque irregularmente en los distintos niveles. Para el PRI, aumenta el argumento de capacidad; la credibilidad es relativamente uniforme, en tanto que la tradición es alta y uniforme, aunque baja en los niveles de sobrevivencia mínima y medio-alto (Cuadros 7).

Para los tres partidos, la capacidad es un argumento de peso que aumenta con los niveles de ingreso; en tanto que la tradición es aplicable sólo al PRI y es relativamente uniforme en todos los niveles.

El argumento de cambio desciende drásticamente para los niveles medio-medio en los dos partidos de oposición, lo que es consistente con

la tendencia conservadora de este sector socioeconómico, que apoya mayoritariamente al PRI. En los sectores más bajos, la alternativa política de oposición se orienta principalmente hacia el PRD.

El análisis del grado de lealtad que los distintos sectores socioeconómicos tienen hacia los partidos, medido por la rotación de voto entre el voto anterior¹⁹ y el futuro específica sobre las diferencias en la lealtad (Cuadro 8).

Como tendencia general, las lealtades partidarias aumentan con los niveles de ingreso. El PRI mantiene las lealtades más fuertes. Sin embargo, en los sectores de más bajos ingresos, ante la ineficiencia del sistema por satisfacer sus deman-

das, se orientó —en las elecciones de 1988—, hacia la oposición. Lo pragmático se liberó parcialmente de lo normativo y se exploraron las posibilidades que podían ofrecer otros partidos —especialmente el FDN—. La búsqueda según el criterio pragmático de partido óptimo implicó, en el corto plazo y para estos sectores más pobres, la demanda de satisfacción de las necesidades que, al no ser cubiertas en el ámbito político de la oposición, migraron nuevamente sus preferencias políticas hacia la seguridad del sistema. Esto se vió reforzado por el menor componente normativo del voto hacia la oposición; situación que se explica parcialmente por la relativa juventud de los partidos opositores y por una —relativamente también—, reciente apertura del sistema a un juego más

Cuadro 7.1
Niveles de ingreso por argumentaciones de voto según partido político
Partido de Acción Nacional

ARGUMENTACIONES DE VOTO FUTURO

Nivel de ingresos	Honesto	Representativo	Capaz	Creíble	Tradición	Triunfo	Castigo	Cambio	Otros	Total
Sin Ingresos	4.3	22.4	1.7	22.4	2.6	3.4	8.6	30.2	4.3	40.8 (116)
Sobrevivencia crítica	5.0	2.5	7.5	27.5	7.5	--	17.5	30.0	2.5	14.1 (40)
Sobrevivencia mínima	6.6	6.6	19.7	16.1	1.6	--	9.8	37.3	1.6	21.5 (60)
Sobrevivencia	--	5.0	25.0	25.0	--	5.0	15.0	25.0	--	7.0 (20)
Medio - Bajo	13.3	--	46.7	13.3	6.7	--	6.7	6.7	6.7	5.3 (15)
Medio - Medio	14.3	14.3	28.6	--	--	14.3	--	28.6	--	2.5 (7)
Medio y Alto	16.0	8.0	32.0	24.0	--	--	8.0	12.0	--	8.8 (25)
Total	6.3 (18)	3.9 (11)	22.2 (63)	21.1 (60)	2.8 (8)	1.8 (5)	10.6 (30)	28.5 (81)	2.1 (6)	100.0 (284)

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

democrático en la escena político-electoral. Por otra parte, el proceso de relegitimación del sistema por parte del Estado se ha centrado en la satisfacción de las demandas, logrando así recuperar los votos perdidos en las elecciones presidenciales de 1988.

En el caso del PAN, la rotación disminuye a medida que los ingresos son más altos en una tendencia no lineal. En caso de rotación, la opción política hacia la que migran es básicamente hacia el PRI en todos los niveles con excepción del medio-bajo y el medio-alto en los que no hay especificación partidaria; precisamente por ser el segmento de apoyo más duro hacia el PAN.

Para el PRD, la tendencia de rotación es hacia

el PRI en los niveles más bajos y hacia opciones no especificadas en el resto de los niveles, que se manifiestan los más descreídos respecto de los partidos políticos y que tienen una percepción más normativa de lo político.

De este modo, continúa la búsqueda de un partido proveedor por parte de los sectores bajos y, en los altos, el descreimiento ocupa la escena. El criterio de la búsqueda es prioritariamente pragmático y el refuerzo normativo de las opciones de voto se verifica sólo para el PRI. Así, la pérdida de legitimidad electoral que ha sufrido este partido en la década de los ochenta, se ha revertido en lo que va de los noventa; obteniendo el apoyo pragmático de la población por medio de una política de ayuda social.

Cuadro 7.2
Niveles de ingreso por argumentaciones de voto según partido político
Partido de la Revolución Democrática

ARGUMENTACIONES DE VOTO FUTURO

Nivel de ingresos	Honesto	Representativo	Capaz	Creíble	Tradición	Triunfo	Castigo	Cambio	Otros	Total
Sin Ingresos	4.1	4.1	21.6	24.3	4.1	--	8.1	31.1	2.7	37.4 (74)
Sobrevivencia crítica	3.0	--	21.2	42.4	3.0	---	9.1	12.1	9.1	16.7 (33)
Sobrevivencia mínima	3.8	1.9	19.2	19.2	1.9	---	7.7	44.2	1.9	26.3 (52)
Sobrevivencia	---	12.5	18.8	25.0	---	---	12.5	31.3	---	8.1 (16)
Medio - Bajo	---	---	41.7	33.3	---	---	8.3	16.7	---	6.1 (12)
Medio - Medio	---	---	66.7	--	---	--	---	33.3	---	1.5 (3)
Medio y Alto	---	12.5	25.0	---	---	---	12.5	50.0	---	4.0 (8)
Total	3.0 (6)	3.5 (7)	22.7 (45)	25.3 (50)	2.5 (5)	---	8.1 (17)	31.3 (62)	3.0 (6)	100.0 (198)

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

Cuadro 7.3
Niveles de ingreso por argumentaciones de voto según partido político
Partido Revolucionario Institucional

ARGUMENTACIONES DE VOTO FUTURO

Nivel de ingresos	Honesto	Representativo	Capaz	Creíble	Tradición	Triunfo	Castigo	Cambio	Otros	Total
Sin Ingresos	1.1	2.2	28.8	19.7	34.1	9.3	--	0.7	2.9	40.6 (279)
Sobrevivencia	0.8	3.1	29.9	23.6	17.3	18.9	---	3.1	3.1	15.5 (127)
Sobrevivencia	--	--	3.6	2.1	9.0	9.2	---	1.5	4.6	19.0 (131)
Sobrevivencia	---	---	42.1	19.3	29.8	5.3	---	--	3.6	8.3 (57)
Medio - Bajo	---	8.1	35.2	10.8	43.2	--	---	---	2.7	5.4 (37)
Medio - Medio	---	--	36.3	9.1	31.8	13.6	---	---	9.0	3.2 (22)
Medio y Alto	---	14.3	51.4	20.0	5.7	2.9	---	2.9	2.9	5.1 (35)
Total	0.6 (4)	2.6 (18)	26.9 (185)	20.1 (138)	28.6 (197)	10.0 (69)	---	1.3 (9)	3.4 (23)	100.0 (688)

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

En nuestras hipótesis consideramos que el interés por la cuestión política está condicionado por los modelos de percepción del sistema, asociados con la situación socioeconómica de los individuos. Aunque en las variables que miden participación ciudadana y conocimiento sobre partidos y elecciones los respondientes tienden a situarse en el nivel medio de la distribución, la relación entre interés político e ingresos es directa con mayores concentraciones en la diagonal superior de la distribución; aumentando con los niveles de ingreso (Cuadro 9)²⁰.

La hipótesis con la que trabajamos es que la preminencia del modelo pragmático sobre el normativo en los sectores económicamente bajos res-

tringe el interés por lo político a las demandas obtenidas por relaciones clientelistas, en las que el voto funciona como bien de pago; tendencia que se revierte en los sectores más altos. Del mismo modo, la tendencia política está condicionada por las mismas variables tal que el apoyo a los partidos responde a distintas argumentaciones según los sectores: en los bajos, el pragmático condiciona la conducta electoral aún cuando está permeado por el normativo que justifica parcialmente la ineficiencia del sistema. En los sectores altos, el estatuto explicativo de estas variables se revierte.

Para el PRD, el voto seguro es uniforme en todos los sectores, mientras que el de reserva tiende a descender a medida que aumentan los niveles de

Cuadro 8
Nivel de ingresos,
según lealtad partidaria

Nivel de ingresos	PARTIDO		
	PAN	PRD	PRI
Sin Ingresos	64.9	49.1	77.2
Sobrevivencia crítica	52.4	59.5	78.4
Sobrevivencia mínima	68.2	53.8	80.9
Sobrevivencia	68.7	73.7	83.7
Medio - Bajo	75.6	69.2	83.9
Medio - Medio	66.7	75.0	93.3
Medio y Alto	75.0	54.5	90.9

FUENTE: Elaboración con base en datos propios.

ingreso, en función del tipo de apoyo (determinado) que visualiza las opciones partidarias pragmáticamente. Desde julio de 1988 hasta la realización de la encuesta en septiembre de 1990, la satisfacción de demandas a los sectores de más bajos ingresos por parte del Estado, restó apoyo a este partido, visualizado como posible recambio político en estos términos. Por otra parte, el voto FDN no es estrictamente comparable al voto PRD: el boom de 1988 tuvo características coyunturales en las que la votación se nutrió de una importante parte del segmento formado por el voto blando PRI; en relación con la corriente política liderada por Cuauhtémoc Cárdenas y cuya simbología rescataba —en ese momento— banderas que tradicionalmente eran específicas priistas.

Los abstencionistas, descreídos del sistema político, son consistentes en su posición en casi todos los niveles de ingreso: la intención negativa de voto es principalmente dura, y aumenta suavemente para los niveles socioeconómicos mas altos.

Los indecisos y ocultos son inconsistentes: desconocen su conducta electoral futura, aunque

Cuadro 9
Niveles de ingreso,
según interés político

Nivel de	INTERES POLÍTICO			
	Bajo	Medio	Alto	Total
Sin Ingresos	6.4	83.7	9.9	38.6 (596)
Sobrevivencia crítica	6.5	82.0	11.5	18.0 (268)
Sobrevivencia mínima	4.7	80.5	14.8	20.6 (318)
Sobrevivencia	3.1	74.4	22.5	8.3 (129)
Medio - Bajo	---	71.3	28.7	5.6 (87)
Medio - Medio	---	68.3	31.7	2.7 (41)
Medio y Alto	2.1	59.8	38.1	6.3 (97)
Total	5.0 (77)	79.3 (1,227)	15.7 (242)	100.0 (1,546)

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

consideran que hay un partido capaz de resolver los problemas a nivel familiar. La distribución de las dos categorías es relativamente uniforme, es decir, no están influenciadas por los niveles de ingreso (Cuadro 10).

5. Conclusiones

El abordar el estudio de tendencia electoral desde el análisis por agregados y desde la micro economía del comportamiento electoral en el análisis por individuos; nos permite ver que las tendencias que se verifican a partir de ambas metodologías se refuerzan mutuamente. De modo que el conocimiento del contexto socioeconómico de la pobla-

Cuadro 10
Niveles de ingreso por tendencia política

	TENDENCIA POLÍTICA												
Nivel de ingresos	PAN		PRD		PRI		Otros		Abstención		Indeciso Blando	Oculto Blando	Total
	D	B	D	B	D	B	D	B	D	B			
Sin Ingresos	6.9	12.8	4.5	8.5	40.3	11.7	0.3	1.9	4.7	1.0	8.6	2.8	39.3 (599)
Sobrevivencia crítica	6.1	9.9	3.0	11.0	33.5	14.4	1.1	0.8	6.1	2.7	8.0	3.4	17.0 (263)
Sobrevivencia mínima	9.0	11.3	4.3	11.7	33.3	10.3	0.7	2.0	5.3	1.7	7.0	3.3	20.4 (300)
Sobrevivencia	7.3	8.1	4.1	8.9	36.6	11.4	0.8	2.4	4.1	4.9	8.9	2.4	8.4 (123)
Medio - Bajo	10.4	9.1	3.9	9.1	33.8	11.7	---	2.6	2.6	3.9	10.4	2.6	5.2 (77)
Medio - Medio	10.0	7.5	5.0	5.0	55.0	2.5	---	---	5.0	2.5	5.0	2.5	2.7 (40)
Medio y Alto	14.4	11.1	---	7.8	33.3	5.6	---	2.2	10.0	2.2	10.0	3.3	6.1 (90)
Total	7.9 (117)	11.1 (164)	3.9 (57)	9.5 (140)	35.4 (521)	11.3 (166)	0.5 (8)	1.8 (26)	5.2 (77)	2.0 (30)	8.3 (122)	3.0 (44)	100.0 (1,472)

D= Duro B= Blando

Fuente: Elaboración con base en datos propios.

Nota: Los porcentajes están calculados en sentido horizontal.

ción, ceteris paribus la situación macro del sistema político y del sistema de partidos, permite proyectar tendencias y ensayar escenarios, fundamentados o respaldados por los hallazgos del análisis del micro comportamiento.

Retomando nuestro modelo, existen relaciones causales entre el nivel socio económico de pertenencia y el comportamiento electoral, mediado por los problemas percibidos y el interés político, condicionantes del tipo de apoyo y la tendencia política. En estos términos, los niveles más bajos de la escala de ingresos determinan sus tendencias políticas principalmente en términos evaluativos por lo que el apoyo partidario y las lealtades hacia los mismos dependen del tipo de bien que ofrezca cada partido.

El apoyo al PRI es el más alto de todo el

espectro, mayor en los niveles más bajos con alta concentración en el medio-medio y con mayores niveles de lealtad y voto seguro. El apoyo evaluativo, si bien es importante según surge de las argumentaciones sobre la conducta de voto y los mecanismos del Estado proveedor que permiten la relegitimación del sistema, está permeado en todos los niveles por el apoyo normativo indicado por el argumento que apela a lo tradicional del voto. Ambos tipos de apoyo se refuerzan mutuamente. Sin embargo, la importancia que la evaluación pragmática tiene para los sectores socioeconómicos más bajos los torna susceptibles de rotación hacia la oposición, ya que la sanción normativa no logra reternerlos.

Para los partidos de oposición, el comportamiento electoral y el tipo de apoyo también son diferenciales según los niveles de ingreso. En el

caso del PAN la lealtad y el voto seguro aumentan con el estrato socioeconómico reforzado normativamente en tanto las argumentaciones sobre el voto futuro se refieren básicamente a la necesidad del recambio político.

En el PRD su electorado surge más de la crisis de hegemonía electoral del PRI que de un nuevo electorado; lo que explica la rotación de los electores con posterioridad a 1988 y la búsqueda de otra opción partidaria. Esto es mayor en los niveles de más bajos ingresos y está condicionada por cuestiones más pragmáticas que evaluativas. Para este partido, la lealtad y el voto seguro son los más bajos del mapa partidario; la necesidad de que las demandas de estos sectores sean escuchadas explica la migración hacia este partido en las votaciones de 1988 y desde éste hacia el PRI en las de 1990.

De este modo, el condicionamiento por el nivel socio económico y las demandas no satisfechas explican la menor lealtad de los sectores bajos, mediado por el tipo de apoyo que, al ser prioritariamente evaluativo favorece la migración

política ante la frustración por las demandas insatisfechas. En los más altos, el contenido de las demandas no implica el nivel de la sobrevivencia ni la inmediatez de las soluciones, en tanto que la mediación normativa favorece mayores niveles de lealtad partidaria.

Desde la perspectiva eleccionaria los sectores socio económicos bajos tienen niveles bajos de lealtad, condicionados precisamente por la percepción de la satisfacción o no de sus necesidades. La oposición es visualizada pragmáticamente, desde la que rotan hacia la seguridad del sistema político ante la incapacidad de la misma en la repuesta eficiente a sus demandas.

Esto significa que si la crisis aumenta y hay más pobres el voto PRI está asegurado?. En realidad, esto sería posible en caso de que la oposición no pueda consolidarse como una opción para estos sectores y que el PRI se constituya nuevamente en un ofertante efectivo de bienes. Si ninguna de las dos opciones se produce, el PRI mantendría la hegemonía con un alto nivel de abstención.

Referencias bibliográficas

¹ Al respecto, ver R.A. Dahl, C.E. Lindblom, *Politics Economics and Welfare*, Harpers and Row, Nueva York, 1957; S. P. Huntington, C.H. Moore, *Authoritarian Politics in Modern Society*, Basic Books, Nueva York, 1970; G. Sartori, *Théorie de la Démocratie*, Armand Colin, Paris, 1973.

² J.J. Linz "Funciones y disfunciones de las elecciones no competitivas: los sistemas autoritarios y totalitarios, en G. Hermet, A. Rouquié, J.J. Linz, *Para qué sirven las elecciones?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986,

³ P. Gonzalez Casanova "Democracia en tiempos de crisis", en Pablo Gonzalez Casanova (coord), *Las elecciones en México*, Siglo XXI Editores, México, 1989.

⁴ F.J. Paoli Bolio "Sociedad civil, partidos y elecciones", en Pablo Gonzalez Casanova, op cit.

⁵ W. Cornelius, *Los inmigrantes pobres en la ciudad de México y la política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

⁶ El Frente Democrático Nacional se forma ante la

intolerancia del PRI por aceptar una corriente de disidencia interna unida al Partido Popular Socialista, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, el Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional y el Partido Mexicano Socialista. A partir de este partido y del grupo disidente se crea posteriormente el Partido de la Revolución Democrática.

⁷ Guadalupe Pacheco afirma que en las votaciones de julio de 1988, el voto favorable a la oposición no surge de un nuevo electorado, sino de la crisis de hegemonía electoral del PRI. G. Pacheco, "Fractura del electorado del PRI o recomposición del voto de oposición?", en A. Anguiano, *La transición democrática*, UAM, México, 1988.

⁸ D. Easton, *A System Analysis of Political Life*, Wile, Nueva York, 1965.

⁹ Tuirán, Rodolfo y Paulina Grobet, "Las elecciones presidenciales de 1994: perfil del electorado, razones del voto y tipo de elector", en Pérez Hernández del Castillo, *La voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones de 1994*, FLACSO, -Porrua S.A. México, 1995 Pizzonia, Cristina, "El comportamiento electoral de la pobreza. Un estudio de sectores de bajos

ingresos", en Revista *Relaciones* 5-6, UAM, México, 1991; Salazar Medina, Julián y Gustavo Ernesto Emerich, "Ensayo de geografía electoral del Estado de México", en Emerich, Gustavo Ernesto (coord), *Votos y mapas. Estudios de Geografía Electoral en México*, UAEM, México, 1993.

¹⁰ L. Milbrath, *Political Participation*, Rand Mac Nalli, Chicago, 1965.

¹¹ R. Fagen, W. Tuohy, *Politics and Privilege in a Mexican City*, Stangford University Press, California, 1972; R. Segovia, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 1975.

¹² D. Easton, op. cit.

¹³ Consideramos el ingreso en opciones cerradas por intervalos del siguiente modo: sin ingresos; menos de un salario mínimo al que denominamos de sobrevivencia crítica; entre uno y dos salarios o de sobrevivencia mínima; entre dos y tres salarios o de sobrevivencia; entre tres y cuatro salarios o de nivel medio-bajo; entre cuatro y cinco salarios o de nivel medio-medio y de más de cinco salarios o de nivel medio y alto Asimismo, hay que señalar que la pregunta alude al ingreso de individuos y no de unidades domésticas, donde se supone una apropiación conjunta del mismo y un usufructo colectivo de bienes y servicios

¹⁴ Las categorías de las variables consideradas en la construcción del primer índice fueron: **alto**, **medio** y **bajo** en percepción política; **sí** y **no** en conocimiento de la fecha de las próximas elecciones y **alto** para quienes nombraron de cuatro a ocho partidos, **medio** para quienes nombraron de dos a tres y **bajo** para los que mencionaron sólo un partido, para conocimiento de partidos. Estas categorías se construyeron según su distribución estadística uniforme.

¹⁵ La selección de estas variables y no el voto anterior responde a dos razones: primero, en ambas se alude a la situación actual y segundo, presentan distribuciones con pocos datos faltantes, lo que permite caracterizar políticamente al mayor número de individuos. Esta decisión se tomó porque los respondientes verbalizan su conducta futura, respuesta que tiene menor confiabilidad porque: los actores no saben qué harán, pero suponen en un especial deber ser que tienen que contestar una conducta probable o pueden conocer su conducta de voto y mentir deliberadamente por temor a las consecuencias que puede acarrearle su respuesta. Por estas razones, los resultados de nuestra encuesta en la proporción de abstencionistas e indecisos fue menor que las que efectivamente ocurrieron en las elecciones pasadas y menor de las que ocurrieron en las votaciones.

¹⁶ El índice se construyó sumando los valores considerados en la nota 15. La multiplicación por la centena, la decena y la unidad en el primer índice y por la decena y la unidad en el segundo, deja ver el valor de cada una de las variables. Los valores posibles de los índices son los siguientes:

$$\begin{aligned} & \text{(Autopercepción} \\ & \text{de interés político} \times 100) \\ + & \text{(Conocimiento} \\ & \text{de elecciones} \times 10) \\ + & \text{(Conocimiento} \\ & \text{de partidos)} \\ \hline = & \text{Índice de interés político} \end{aligned}$$

Valores posibles

$$111 \text{ a } 323 = 100, 200 \text{ ó } 300 + 10 \text{ ó } 20 + 1, 2 \text{ ó } 3$$

$$\begin{aligned} & \text{(Partido por quien votaría} \times 10) \\ + & \text{(Partido percibido óptimo)} \\ \hline = & \text{Índice de tendencia política} \end{aligned}$$

Valores posibles

$$11 \text{ a } 77 = 10 \text{ a } 70 (10) + 1 \text{ a } 7$$

¹⁷ La muestra se realizó en cuatro etapas de selección: por conglomerados, manzanas, viviendas y respondientes y fue construida con un 95 % de confianza y 5 % de error en los municipios de Chalco, Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcoyotl, Tlalnepantla y Toluca, que concentran poco más del 50% de los posibles votantes. Se trabajó con la misma representación para cada una de las delegaciones; el total de casos fue de 1793 correspondiendo 305 a Chalco, 261 a Ecatepec, 310 a Naucalpan, 302 a Nezahualcoyotl, 254 a Tlalnepantla y 341 a Toluca. La variable principal fue voto por el PRI, tratada como una binomial de proporciones aproximada a la normal. La información fue recogida en setiembre de 1990.

¹⁸ Respecto de los problemas percibidos, la pregunta se realizó en tres niveles: nacional, municipal y familiar. Para el análisis, tomamos el nivel familiar porque constituye el afectivamente más cercano al individuo y sobre el que más conoce. En este sentido, la percepción del partido óptimo y que está en mejores condiciones de solucionar este tipo de problemas nos acerca a una respuesta más precisa.

¹⁹ Hay que tener en cuenta que la comparación se realiza entre el Frente Democrático Nacional, formado por cuatro partidos y el Partido de la Revolución Democrática, que no es fusión de los anteriores y es un partido único.

²⁰ Es posible que en los niveles inferiores, el valor medio pueda relacionarse más con el bajo y en los superiores sea efectivamente medio o tienda hacia el nivel alto; especialmente porque la respuesta a la pregunta sobre auto - percepción del interés que conforma este índice está condicionada por una suerte de "deber ser" que sanciona positivamente el interés por lo político en los niveles más altos.